
LA ABEJA MADRILEÑA.

Miercoles 23 de febrero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

VARIEDADES.

Es doloroso que cuando mas hermosa perspectiva nos presentan los sucesos militares, hayamos de vernos en la precision de clamar contra los que, mal avenidos con un sistema que restituye al pueblo sus usurpados derechos, continuan aun trabajando para levantar el mal derribado edificio del despotismo y de la supersticion cuyo influxo aciago ha costado y cuesta á la nacion tantos dias de lagrimas y sangre.

Trabajan, si, los patronos de los años desórdenes por plantear su inicua dominacion: quieren que desaparezca un gobierno que ha sido y es respetado por su probidad y amor á las sanciones de la soberania: quieren minar con perjurio labio y corrompido corazon el santo libro en que estan escritos nuestros deberes y los del monarca; sus prerrogativas y nuestros derechos: quieren resucitar los dias de luto de los Marquinas y Canteros, poniendo en tortura al ciudadano mas inocente, que, temeroso de las pezuñas de un juez de policía y de las tramas de un vil calumniador, viviria en continua zozobra y huiria de su espíritu la dulce tranquilidad aun en el sagrado recinto del lecho conyugal. A esto aspiran los perjuros, los godistas, los afrancesados, y los despreciables comensales de algunos que malamente se llamaron señores, y que tan poco han hecho por la causa de la patria.

Para llevar á cabo estos proyectos tratan estos enemigos de la libertad del pueblo de acogerse á protectores tan corrompidos como ellos, y de este modo perseguir á los buenos, saciar su rencor, y lavarse en la sangre, si ser pudiese, de los que tienen el delito de haber atacado de frente á la tirania y á los tiranos. Groseros, impudentes,

y necios como siempre, fian al número lo que no les es dado conseguir por la razon y por convencimiento. Para estos monstruos es un mérito el haberse prostituido á los verdugos de la patria; un crimen el haber invocado la justa libertad. ¡Ah! tiempos de amargura y de ignominia, en los que el hipócrita y los falsos hombres de bien son consentidos por la multitud.

Hablan unos, escandalizandose de tamaños atentados; se estremecen otros, al considerar que los instrumentos de que quieren valerse estos facinerosos encubiertos para el logro de sus planes de exterminio, los estan reclamando los patibulos: recuerdan los inauditos delitos de uno de ellos; delitos de que se horroriza la naturaleza, y que prueban la perversidad y negrura de alma del que tiene animo para cometerlos: se acuerdan que los méritos de otro son el haber permanecido con los franceses hasta que fueron vergonzosamente derrotados en todas partes: se acuerdan de que otro fanático, por quien suspiran, fué uno de aquellos estúpidos atrojados del santuario de Témis por enemigo declarado de sus santos preceptos; protector acérrimo de la supersticion, y de los escritores vendidos á las miras de los holgazanes y vagamundos que vivian en la abundancia á la sombra de la ignorancia general: reflexionan que su objeto es acogerse á los malos, para hacer mal impunemente: á ignorantes, para volver á vendar los ojos al infeliz pueblo: á fanáticos furiosos, para que vuelvan á humear las sacrílegas hogueras inquisitoriales: á partidarios de Godoy, para que volvamos á ser esclavos y se pierda la patria.

Estas horribles ideas, estos proyectos de desolacion no pueden menos de alarmar á los hombres de bien, y hacerlos desear que la mano bienhechora de la Providencia con-

duzca las deliberaciones de la augusta representación nacional por el camino del acierto. Esta esperanza únicamente puede calmar la agitación del patriota que ve descollar al malvado á la manera del lúgubre ciprés por entre las fragantes rosas. Mas si por desgracia aconteciere (lo que nunca es de esperar) que los destinados á velar sobre la puntual observancia de la Constitución se olvidasen de sus deberes y pronunciasen contra el literal contexto de ella, ¿que recurso le quedaba al desventurado pueblo español? ¿Bastaría que les diese en rostro con sus desaciertos, y que les dixese: para esto os elegimos y os honramos, ó para que en las Cortes de la patria representaseis nuestros derechos, trabajaseis por nuestra felicidad, y guardaseis religiosamente é hiciéseis guardar la Constitución que juramos y jurasteis?... ¡Ah! no permita el Cielo que lleguen momentos tan desastrosos; acordémonos que el tirano de la Francia pretextó, para usurpar el mando de aquella nación, el haberse violado la Constitución por el cuerpo que debía velar sobre su observancia, y que los torrentes de sangre que han inundado la Europa de veinte años á esta parte han sido el fruto de la ambición de unos, de la debilidad de otros, del choque de las pasiones, de los intereses de algunas clases, y de la humillación en que se pretendía mantener á los pueblos. (Red. gen. de Cad.)

Continúa el manifiesto.

Solo pudieron hallar algunas treguas á su dolor en procurar auxilios á los prisioneros ingleses y portugueses que resultaron en este malogrado ataque. La ciudad los socorrió al instante con vino, chocolate, camisas, camas y otros efectos. Los heridos fueron colocados en la parroquia de san Vicente y socorridos por su párroco. El presbítero beneficiado, vocal de la junta de beneficencia, cuidó con el mas esquisito esmero á los prisioneros que pusieron en la cárcel. Este benéfico proceder y el de todos los habitantes, que tambien les daban todo género de socorros, segun su posibilidad, fué mal mirado por los franceses, que, disgustados igualmente de las visitas que se hacian á tres oficiales prisioneros, los pusieron en la cárcel y despues, los trasladaron al castillo, como todo lo podran declarar los mismos oficiales y los demas prisioneros de ambas naciones, especialmente don José Gueves Pinto, capitán del regimiento portugues número 15 y don Santiago Syret, teniente del regimiento ingles número 9.

Era entretanto mayor el cúmulo de males, pues desde el 23 de julio hasta el 29 se quemaron y destruyeron por las baterías de los alia-

dos 63 casas en el barrio cercano á la brecha; pero este fuego se cortó y extinguió enteramente el 29 de julio por las activas disposiciones del ayuntamiento, y no hubo despues fuego alguno en el cuerpo de la ciudad hasta la tarde del 31 de agosto despues que entraron los aliados. Llegó por fin dicho día 31, día que se creyó debía ponerles término, y por lo tanto deseado como el de su salvación por los habitantes de san Sebastian. Se arrecia el tiroteo; se ven correr los enemigos azorados á la brecha; todo indica un asalto por cuyo feliz resultado se dirigian al Altísimo las mas fervorosas oraciones. Son escuchados estos ruegos; vencen las armas aliadas, y ya se sienten los tiros dentro de las mismas calles. Huyen los franceses despavoridos arrojados de la brecha sin hacer casi resistencia en las calles; corren al castillo en el mayor desorden, y triunfa la buena causa, siendo dueños los aliados de toda la ciudad para las dos y media de la tarde. El patriotismo de los leales habitantes de san Sebastian, comprimido largo tiempo por la severidad enemiga, prorrumpe en vivas, victores y voces de alegría, y no sabe contenerse. Los pañuelos que se tremolaban en las ventañas y balcones, al propio tiempo que se asomaban las gentes á solemnizar el triunfo, eran claras muestras del afecto con que se recibia á los aliados; pero insensibles estos á tan tiernas y decididas demostraciones, corresponden con fusilazos á las mismas ventañas y balcones de donde les felicitaban, y en que perecieron muchos víctimas de la efusión de su amor á la patria. ¡Terrible presagio de lo que iba á suceder! (Se continuará.)

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia núm. 25. Contiene noticias extrangeras; el tratado de alianza entre la Gran Bretaña y el Austria: la proclama de las potencias aliadas á la nación francesa: noticias nacionales: y concluye con un artículo de oficio en que se desmiente al Procurador general de la nación y del rey núm. 33; en el cual con referencia á carta remitida de Burgos se dice: «mientras este gefe político estaba en Santander ó Reynosa, vino un posta con pliego y encargo de ponerle en sus manos donde quiera que estuviese.... Ya no dudamos de que este paso fué dado á consecuencia del descubrimiento hecho por Oudinot, y publicado en el apéndice núm. 3. del mismo Procurador sin duda para reservar los papeles de la legacia.... El pliego que vino con tanto misterio era de Garcia Herreros, y hasta el sobre de su puño y letra.»

El Tribuno del pueblo español. núm. 7. En política continúan las observaciones sobre los difidentes á la patria; sigue insertando el informe de la comision de hacienda sobre la

memoria del secretario de este ramo, presentada á las Cortes en 2 de octubre último: y concluye con un artículo comunicado acerca de lo ocurrido en las sesiones del 16 y 18 del próximo pasado enero, con ocasión del nombramiento de Patriarca de las Indias hecho en el R. Obispo de Arequipa, manifestando que la Regencia pudo hacer libremente dicho nombramiento, y que el expediente reservado que reclamó el señor Ostolaza no tiene relación alguna con este negocio.

El Universal núm. 53. Continúa el decreto 43. de las Cortes. La felicitación que hace al Soberano Congreso á la diputación provincial de Valencia por el memorable decreto del 2 de febrero: *Constitucion, Fernando constitucional, y libertad* son los votos de aquella fidelísima provincia. Un artículo remitido en que advierte, que la medida económica adoptada por nuestro actual gobierno con la interina cuota que tiene designada á los empleados, no guarda (según debía) la equidad y justa proporción que corresponde. En *variedades* incluye la representación que hace á las Cortes el general del 4.º ejército de operaciones, sobre la situación de las tropas de su mando.

El Redactor gen. ral de España núm. 114. *Variedades* sobre cátedras de *Constitucion*. En artículo comunicado inserta la felicitación que la diputación provincial de Burgos hace á uno de sus diputados por su entrada al Congreso Soberano.

El Conciso núm. 38. Noticias nacionales y extranjeras; y el itinerario de los principales puntos que ocupan los ejércitos aliados hasta París.

El Amigo de las leyes núm. 19. Las sesiones de Cortes del 17 18 y 19. Algunas ideas de geografía física de España para la división en provincias. Una carta de don Antonio Mouriño de Pazos, obispo de Pati, al cardenal obispo de Sigüenza don Diego Espinosa, inquisidor general: terminando este número con un artículo comunicado por Patricio España.

España libre núm. 3. Baxo el título *el mas feliz resultado de la libertad civil de los españoles: la Constitucion: guerra que se la ha declarado*: dice, que soberana de si misma la España, caminaban sin embargo los españoles qual piloto sin timon en tiempo obscuro y de avería, ansiando la tabla de refugio donde acogerse; esta la hallaron en el libro para siempre inmortal, en la sagrada *Constitucion* que forma las delicias de todos los buenos, y por la qual se ha vertido tanta sangre. Apenas se creó y publicó la *Constitucion*, dice, quando sus enemigos apelaron para destruirla al po teroso recurso con que los verdugos de

los pueblos han embrutecido la especie humana hasta el extremo de hacerla adorar las mismas cadenas con que la han aprisionado, esto es, á la superstición, presentada con el velo y colorido de religion.

Procurador general de la nacion y del rey núm. 38. Descarga cerrada contra los oficiales de la secretaria del despacho de la gubernación de la península, sin embargo de haber sido nombrados por la *Procuradoril* Regencia del quintillo, abre hoy la escena trágica de este número; quatro cachiporrazos á las Cortes y á algunos de sus diputados siguen en el orden de las materias de que trata, y ciérrase la plana con unas noticias originales; en una de las cuales se asegura que 4000 cosacos y la mayor parte lanceros están á treinta leguas de París!!!!. No es mal cosaco su merced il *Procuratore*. Debía pues acabar la tragedia de hoy según el estilo de las composiciones de don Eleuterio Crispin de Andorra, dándose de calabazadas Pitancini y compañeros mártires, para mover mas patéticamente al auditorio.

Atalaya de la mancha núm. 65. Siguen las lamentaciones que suspendió en el número anterior el *Venerable*; para refrescarse las fauces con el sabroso licor de la querida Mancha; y entre agudo y grave, entre lloroso y esforzado acaba la respuesta á la censura de su núm. 51. Inserta en pos un articulito de la misma laya que los de su *cofrade de manducancia y panzodia*, elogiando á las Cortes (*raro caso*), y dá punto con noticias exquisitas y anuncios de libros todos del arte de vivir á costa ajena.

NOTICIAS NACIONALES.

Fuenterrabía 18 de febrero. Va á salir el correo y esperaba que me remitieran una papeleta: llevé petardo; pero no quiero omitir lo que se dice. Los Austriacos ganaron una sangrienta batalla, y se situaron muy cerca de París. No se duda que esta capital estará ya rodeada, y acaso en manos de los aliados. Ayer se sintió el cañon cerca de Bayona: seguramente todo está en movimiento por esta parte. La idea parece ser de avanzar los ingleses hácia Burdeos, dexar su artillería para el sitio de Bayona, y rodear esta plaza con tropas españolas. El general Freyre con su cuartel general marchó á san Juan de Luz: le seguirán las tropas acantonadas en la provincia. Ahora conocerán los franceses quienes son los españoles. Bien puede el Lord ordenar la disciplina; pero no faltará la recíproca de lo que nos han hecho en España. Llegan felicitaciones al duque de Angulema, aun de pais ocupado por Soult: de este se espera muy poca resistencia, y aun &c.

En este estado me llega la papeleta siguiente de 17 de febrero. Todo el ejército está en movimiento: todo el aliado cubre la línea, y una

brigada de artillería volante ha avanzado hoy una legua sin que se le haya opuesto nadie; esta debe proteger el paso del Adour y de las tropas de la izquierda: se está hace días trabajando en poner el puente, el que estará muy en breve pronto. El Lord salió ya de san Juan de Luz, punto que dicen ocupará el general del cuarto ejército: de este ha llegado á Oyarzun una brigada de la cuarta division, y mañana debe estar la segunda en Irun, y las demas tropas acantonadas van llegando lo mismo que la caballería así española, como la pesada inglesa, cuya arma se reputa en 120 hombres: se esperan aun mas de Inglaterra como tambien infantería. Ayer se tomó por asalto san Juan de pie de Puerto: tuvimos de pérdida 300 hombres y cinco oficiales: este punto era muy interesante. Los aliados avanzan sobre Paris con suma rapidez habiendo batido á los franceses el general Blucher, y se reputa la pérdida de los enemigos en 3600 hombres. Los aliados estan ya sobre la capital del espirante imperio, y han destruido el palacio de Fonteneblau: en Paris estaban trabajando en fortificaciones, empalizadas &c. pero ya de nada sirve quanto puedan hacer.

Hoy 18. El puente ya concluido: hoy pasa el ejército el Adour. Se cree no esperará el arrogante Soult la llegada de nuestros ejércitos; pues sus fuerzas se han debilitado mucho porque ha tenido que enviar al interior quatro divisiones, por cuya razon su ejército en toda la línea no llega á 40000 hombres: el Adour y el Garona se pasarán con la misma facilidad que el Vidasoa. (*Cart. part.*)

Zaragoza 19. El Sr. Gefe Politico de esta Provincia acaba de recibir la noticia siguiente, que de su orden nos apresuramos á dar al público.

La guarnicion de este Castillo acaba de capitular. No puedo decir á V. S. los efectos que se hallan en la plaza, porque no he recibido la nota de ellos, pero sí asegurar á V. S. que cincuenta y quatro piezas de cañon de todos calibres se hallan en batería y que hasta ochenta y quatro componen el total de ellas. Todas son de bronce, y de las mejores que tiene la nacion. Se lo comunico á V. S. para su satisfaccion. Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de Jaca 17 de febrero de 1814. Francisco Espoz y Mina. Sr. don Salvador Campillo. (*Gaz. extr. de Zarag.*)

Se dice que las guarniciones francesas de Lérida y Mequinenza han caido en nuestro poder en el pantano de Esparraguera. (*Cart. part.*)

CHISMOGRAFIA.

Erase un pueblo, allá muy lejos, donde eran ciegos todos sus habitantes; para no romperse los cascos, habia varios establecimientos públicos com-

puestos de hombres con vista, para que sirviesen de lazaretillos á los demas; así los pobres ciegos iban siempre y poco á poco por el camino que estos les prescribian. Llegaron por casualidad y de resultas de un naufragio á arribar á las costas de este pais unos excelentes oculistas, que hechos cargo de la ceguera general, desengañaron al pueblo, convenciendole prácticamente de que eran cataratas las que le impedian ver la luz, y que no seria difícil el quitarselas. Ansiosos todos por gozar el imponderable beneficio de ver clara y distintamente se atropellaban por entrar en casa de los oculistas á sufrir la operacion de abatir las tales cataratas; el buen suceso aseguró el aprecio y estima ácia los operadores, y quando creyeron estos disfrutar tranquilos el agradecimiento público; he aqui que los lazaretillos se alborotan en su contra; porque siendo ya inútiles en aquella sociedad, perdian el influxo que hasta entonces habian tenido sobre los conducidos, y con él las pingües rentas que sacaban de la ceguera general; quisieron hechar fuera del reyno á los oculistas, y tal vez lo hubieran conseguido á no haber alzado el grito la agradecida muchedumbre; les acusaron de que tenian ocultas relaciones con un reyno limitrofe, con quien los ciegos tenian guerra; los delataron como profesores de creencias opuestas á las del pais.... en fin, no dexaron piedra por mover contra los naufragos: pero todo fué en vano; los ciegos antiguos cada dia veian mas y mas, y los lazaretillos quisieron evitar unas resultas tan fatales para ellos. Crearon pues con este objeto una brigada de genizaros, rapados á navaja, vestidos de grana; con maza y cimitarra por armas, y condecorados con las insignias de una alta y distinguida orden de aquel imperio llamada de las calaberas. Era el instituto de estos tales rapados, rapar la cabeza á qualquier menguado que en uso de su vista (gracias á los oculistas) disputase á los lazaretillos las preeminencias y goces que iban perdiendo desde la feliz abatidura de las cataratas. Dice pues la historia....: pero ya no dice nada. Se me ha deshecho entre las manos y convertido en polvo el antiquísimo códice que iba palabra por palabra traduciendo de un idioma godo-bárbaro, y que lo halló un Nigromante Persa en la panza del esqueleto de un grán elefante, desenterrado en Mesopotamia.

Noticia al Paño.

Los enemigos de la Constitucion y de la Regencia que la observa y hace observar fiel y puntualmente no escarmientan. Qual Catalina no les averguenzan las reconvenciones terribles del Senado; trabajan para hacernos esclavos y nada intimida su orgullo y su rabia. ¡Madrileños! ojo alerta: ojo alerta!!!!

Aviso; se subscribe á este periódico en las librerías de Matute calle de las carretas; en la de Minutria calle de toledo; y en la de Villa plazuela de Sto. Domingo, á veinte rs. por mes, vendiéndose en las mismas los números sueltos á seis quartos.

MADRID: IMPRENTA QUE FUE DE GARCIA.